

NOTICIA DE LOS ESCRITORES

DE

LA HISTORIA ANTIGUA DE MEXICO

SIGLO XVI

HERNAN CORTÉS. Las cuatro larguísimas cartas escritas por este famoso conquistador á su soberano Carlos V, que contienen la relacion de la conquista y muchos datos preciosos sobre México y sobre los Mexicanos, se han publicado en español, en latin, en italiano y en otros idiomas. La primera se imprimió en Sevilla en 1522. Todas están bien escritas y en ellas se descubre modestia y sinceridad en la narracion, pues ni exagera sus propios hechos ni oscurece los ajenos. Si hubiera osado Cortés engañar á su rey, sus enemigos, que tantas quejas presentaron á la corte contra él, no hubieran dejado de echarle en cara aquel delito.

BERNAL DIAZ DEL CASTILLO, soldado conquistador. La *Historia verdadera de la conquista de la Nueva-España*, escrita por este militar, se publicó en Madrid el año de 1632, en un tomo en folio. A pesar del desórden de las narraciones y de los descuidos del estilo, esta obra es muy estimada, por la sencillez y sinceridad que en toda ella lucen. El autor fué testigo ocular de casi todo cuanto refiere; pero quizás no supo explicar muchas cosas por su ignorancia, y quizás tambien echó en olvido otras, por haber escrito muchos años despues de la conquista.

ALFONSO DE MATA Y ALFONSO DE OJEDA, conquistadores y autores de comentarios sobre la conquista de México, de que se valieron Herrera y Torquemada. Los de Ojeda son más extendidos y estimados. Trató mucho á los indios y aprendió su idioma, por haber tenido á su cargo las tropas auxiliares de los españoles.

EL CONQUISTADOR ANONIMO. Así llamo al autor de una breve, pero curiosa y estimable relacion, que se halla en la coleccion de Ramusio, con el título de *Relacion de un gentilhomme de Hernan Cortés*. No he podido adivinar quién fuese este gentilhomme, porque ningún autor antiguo lo menciona; pero sea quien fuere, es sincero, exacto y curioso. Sin hacer caso de los sucesos de la conquista, cuenta lo que observó en México acerca de los templos, casas, sepulcros, armas, trages, comidas, etc., de los Mexicanos. Si su obra no fuera tan sucinta, ninguna otra le sería comparable en lo que respecta á las antigüedades mexicanas.

FRANCISCO LOPEZ DE GOMARA. La Historia de este docto español, escrita con los datos que tuvo de boca de los conquistadores y los que sacó de las obras de los primeros religiosos que se emplearon en la conversion de los Mexicanos, se imprimió en Zaragoza en 1554, y es sensata y curiosa. Fué el primero que habló de las fiestas, ritos, leyes y cómputo del tiempo de los Mexicanos; pero cometió errores que dependen de la inexactitud de los datos que recogió. La traduccion de esta obra en italiano, impresa en Venecia en 1593, está tan llena de equivocaciones, que no puede leerse sin fastidio.¹

TORIBIO DE BENAVENTE, ilustre franciscano español y uno de los doce primeros predicadores que anunciaron el Evangelio á los Mexicanos. Es conocido vulgarmente, por su evangélica pobreza, con el nombre mexicano *Motolinia*. Escribió en medio de sus tareas apostólicas la *Historia de los indios de Nueva-España*, dividida en tres partes. En la primera expone los ritos de su antigua religion: en la segunda su conversion á la fé de Cristo y su vida en el cristianismo; y en la tercera razona sobre su carácter, sus artes y sus usos. De esta Historia, que forma un grueso tomo en folio, hay algunas copias en España. Tambien escribió una obra sobre el calendario mexicano, cuyo original se conservaba en México, y otras no ménos útiles á los españoles que á los indios.

ANDRÉS DE OLMOS, franciscano español de santa memoria. Este infatigable predicador aprendió las lenguas mexicana, totonaca y huasteca, y de cada una escribió una gramática y un diccionario. Además de otras obras trabajadas por él en favor de los españoles y de los indios, escribió en castellano un tratado sobre las antigüedades mexicanas, y en mexicano las exhortaciones que hacian los antiguos habitantes de aquel país á sus hijos, de que doy un ensayo en el libro VII de esta Historia.

BERNARDINO SAHAGUN, laborioso franciscano español. Habiendo estado más de sesenta años empleado en la instruccion de los indios, supo con la mayor perfeccion su lengua y su historia. Además de otras muchas obras compuestas por él, tanto en mexicano como en español, escribió en doce gruesos volúmenes en folio un Diccionario universal de la lengua mexicana, que contenía todo lo relativo á la geografía, á la religion y á la historia política y natural de México. Esta obra, de inmensa erudicion y trabajo, fué enviada al cronista real de América, residente en Madrid, por el marqués de Villa Manrique, virey de México, y no dudo que aún se conservará en alguna librería de España. Escribió tambien la Historia general de la Nueva-España, en cuatro tomos, que se conservan manuscritos en la librería del convento de franciscanos de Tolosa de Navarra, segun afirma Juan de San Antonio, en su *Biblioteca Franciscana*.

ALFONSO ZURITA, jurisconsulto español y juez de México. Despues de haber hecho, por órden de Felipe II, diligentes investigaciones sobre el gobierno político de los Mexicanos, escribió en español una *Compendiosa relacion de los señores que habia en México y de su diversidad; de las leyes, usos y costumbres de los Mexicanos; de los tributos que pagaban*, etc. El original MS. en folio se

¹ En la coleccion de los primeros historiadores de América hecha por el Sr. Barcia y publicada en Madrid en 1749, se halla la Historia de Gomara; pero faltan muchas expresiones de este autor acerca del carácter del conquistador Cortés.

conservaba en la librería del colegio de San Pedro y San Pablo de jesuitas de México. De esta obra, que está bien escrita, he sacado una gran parte de lo que escribo sobre el mismo asunto.

JUAN DE TOVAR, nobilísimo jesuita mexicano. Escribió sobre la historia antigua de los reyes de México, de Acolhuacan y de Tlacopan, despues de haber hecho grandes investigaciones, por orden del virey de México D. Martin Enriquez. De estos MS. se sirvió principalmente el P. Acosta, en lo que escribió sobre las antigüedades mexicanas, como él mismo asegura.

JOSÉ DE ACOSTA, ilustre jesuita español, muy conocido por sus escritos en el mundo literario. Este grande hombre, despues de haber vivido muchos años en ambas Américas, é informádose de hombres inteligentes en las costumbres de aquellas naciones, escribió en español la *Historia natural y moral de las Indias*, que se imprimió por primera vez en Sevilla en 1589, se reimprimió en Barcelona en 1591, y despues fué traducida en muchas lenguas de Europa. Esta obra está sensatamente escrita, sobre todo en lo relativo á las observaciones físicas sobre el clima de América; pero es sucinta, defectuosa en muchos artículos, y contiene algunos errores acerca de la historia antigua.

FERNANDO PIMENTEL IXTLILXOCHITL, hijo de Coanacotzin, último rey de Acolhuacan, y ANTONIO DE TOVAR CANO MOTEZUMA IXTLILXOCHOTL, descendiente de las dos casas reales de México y de Acolhuacan. Estos dos señores escribieron, á petición del conde de Benavente y del virey de México D. Luís de Velasco, algunas cartas sobre la genealogía de los reyes de Acolhuacan y sobre otros puntos de la historia antigua de aquel reino, que se conservaban en dicho colegio de jesuitas.

ANTONIO PIMENTEL IXTLILXOCHITL, hijo del Sr. D. Fernando Pimentel. Escribió las Memorias históricas del reino de Acolhuacan, de que se sirvió Torquemada, y de ellas se ha tomado el cómputo que cito en el libro IV, sobre el gasto anual que se hacia en el palacio del famoso rey Nezahualcoyotl, de quien el autor descendía.

TADEO DE NIZA, noble indio tlaxcalteca. Escribió en mexicano unos Comentarios históricos que contenían la narracion de todos los sucesos de los Mexicanos, desde el año 1243, de la éra vulgar, hasta el 1589.

PEDRO PONCE, noble indio, párroco de Tzompahuacan. Escribió en castellano una *Relacion de los dioses y de los ritos del gentilismo mexicano*.

LOS SEÑORES DE COLHUACAN, escribieron los anales de aquel reino. Una copia de esta obra se halla en la ya mencionada librería de jesuitas.

CRISTOBAL DE CASTILLO, mestizo mexicano. Escribió la Historia del viaje de los Aztecas ó Mexicanos al país de Anáhuac, cuyo MS. se conservaba en la librería de jesuitas de Tepozotlan.

DIEGO MUÑOZ CAMARGO, noble mestizo tlaxcalteca. Escribió en español la Historia de la república y de la ciudad de Tlaxcala. De esta obra se sirvió Torquemada, y hay muchas copias de ella tanto en España como en América.

FERNANDO DE ALVA IXTLILXOCHITL, texcocano, descendiente por línea recta de los reyes de Acolhuacan. Este noble indio, versadísimo en las antigüedades de su nacion, escribió, á petición del virey de México, muchas obras eruditas y apreciables, á saber: 1. *La Historia de la Nueva-España*. 2. *La Historia de los SEÑORES CHICHIMECAS*. 3. *Un Compendio histórico del reino de Texcoco*. 4. *Unas Memorias históricas de los Toltecas y de otras naciones de Anáhuac*. Todas estas obras, escritas en castellano, se conservan en la librería de los jesuitas de México, y de ellas he sacado muchos materiales para mi Historia. El autor fué tan cauto en escribir, que para alejar la menor sospecha de ficcion, hizo constar legalmente la conformidad de sus narraciones con las pinturas históricas que habia heredado de sus ilustres antepasados.

JUAN BAUTISTA POMAR, texcocano ó cholulteca, descendiente de un bastardo de la casa real de Texcoco. Escribió Memorias históricas de aquel reino, de que se sirvió Torquemada.

DOMINGO DE SAN ANTON MUÑOZ CHIMALPAIN, noble indio de México. Escribió en mexicano cuatro obras muy apreciadas por los inteligentes: 1. *Una Crónica Mexicana*, en que se contienen todos los sucesos de aquella nacion desde el año 1068 hasta el 1597 de la éra vulgar. 2. *La Historia de la conquista de México por los españoles*. 3. *Relaciones originales de los reinos de Acolhuacan, México y otras provincias*. 4. *Comentarios históricos*, que comprenden desde el año de 1064 hasta el 1521. Estas obras, que he deseado mucho poseer, están en la librería de los jesuitas de México. Boturini tuvo copias de ellas, como de todos los escritos de los indios que he citado. La Crónica se hallaba tambien en la librería del colegio de San Gregorio de México.

FERNANDO DE ALVARADO TEZOMOC, indio mexicano. Escribió en español una *Crónica Mexicana* hácia el año de 1598, que se conservaba en la misma librería de jesuitas.

BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, famoso dominicano español, primer obispo de Chiapa y sumamente benemérito de los indios. Los terribles escritos presentados por este venerable prelado á Carlos V y á Felipe II, en favor de los indios y contra los españoles, impresos en Sevilla y traducidos á porfía y por odio á la España, en todas las lenguas de Europa, contienen algunos puntos de la historia antigua de México; pero tan desfigurados y alterados, que es imposible apoyarse en el testimonio del autor, aunque tan apreciable por otros títulos. El fuego del celo que lo consumió, exhaló humo mezclado con la luz, esto es, lo falso mezclado entre lo verdadero: ¹ no por deseo de engañar á su rey ni al público, porque sospechar en él una intencion torcida, sería injuriar su virtud reconocida y reverenciada aun por sus enemigos; sino porque no habiendo estado presente á lo que cuenta de México, se fió demasiado de las relaciones de otros, como he hecho ver en mi Historia. Mucho más útiles serian dos grandes obras escritas por el mismo prelado, y que hasta ahora no han visto la luz pública, á saber: 1. *Una Historia apologética del clima y de la tie-*

¹ El erudito Leon Pinelo aplica á Las Casas lo que el cardenal Baronio dice de San Epifanio: "Cæterum condonandum illi, si (quod aliis sanctissimis atque eruditissimis viris sæpe accidisse reperitur) dum ardentiore studio in hostes invehitur, vehementiore impetu in contrariam partem actus, lineam videatur aliquantum veritatis esse transgressus."

rra de los países de América, con pormenores sobre los usos y costumbres de los americanos sometidos al dominio de los reyes católicos. Este manuscrito, compuesto de 830 pliegos en folio, se conservaba en la librería de los dominicos de Valladolid, donde lo leyó Remesal, como él mismo dice en su Crónica de los Dominicos de Guatemala y Chiapa. 2. Una *Historia general de América*, en tres tomos en folio. Una copia de esta obra se hallaba en la librería del conde de Villaumbrosa, en Madrid, donde la vió Pinelo, como afirma en su *Biblioteca Occidental*. También vió dos tomos de la misma, en el célebre archivo de Simancas, que ha sido sepulcro de muchos preciosos MS. sobre América. Otros dos tomos se hallaban en Amsterdam, en la librería de Jacobo Kricio.

AGUSTIN DÁVILA Y PADILLA, noble é ingenioso dominicano de México, predicador de Felipe III, cronista real de América y arzobispo de la isla de Santo Domingo. Además de la *Crónica de los Dominicos de México*, publicada en Madrid en 1596, y de la *Historia de la Nueva-España y de la Florida*, publicada en Valladolid en 1632, escribió la *Historia antigua de los Mexicanos*, sirviéndose de los materiales recogidos por Fernando Duran, dominicano de Texcoco; pero esta obra no se halla.

EL DR. CERVANTES, dean de la iglesia metropolitana de México. El cronista Herrera alaba las *Memorias Históricas* de México, escritas por este literato; pero nada más sabemos.

ANTONIO de SAAVEDRA GUZMAN, noble mexicano. En su navegacion á España compuso en veinte cantos la *Historia de la Conquista de México*, y la publicó en Madrid, con el título español del *Peregrino Indiano*, en 1599. Esta obra debe contarse entre las históricas, pues solo tiene de poesía el verso.

PEDRO GUTIERREZ DE SANTA CLARA. De los MS. de este autor se sirvió Betancourt para su *Historia de México*; pero nada sabemos del título, ni de la naturaleza de la obra, ni de la patria del autor, aunque sospecho que sea indio.

SIGLO XVII

ANTONIO DE HERRERA, cronista real de las Indias. Este sincero y juicioso autor escribió en cuatro tomos en folio ocho *Décadas de la Historia de América*, empezando desde el año de 1492, y una Descripción geográfica de las colonias españolas en aquel Nuevo-Mundo. Esta obra se imprimió por primera vez en Madrid á principios del siglo pasado; se reimprimió en 1730, y despues fué traducida en muchas lenguas de Europa. Aunque el principal intento del autor fuese contar los hechos de los españoles, no por esto descuidó la historia antigua de los americanos; mas por lo que respecta á México, copia la mayor parte de los datos de Acosta y Gomara. Su método, como el de la mayor parte de los analistas, no agrada generalmente á los aficionados á la Historia, pues á cada paso se halla interrumpida la narracion con la de otros sucesos diferentes.

ENRIQUE MARTINEZ, autor extranjero, aunque de apellido español. Despues de haber viajado por la mayor parte de Europa y vivido muchos años en Méxi-

co, donde fué utilísimo, por su gran pericia en las matemáticas, escribió la *Historia de la Nueva-España*, que se imprimió en México en 1606. En la historia antigua sigue las huellas de Acosta; pero contiene observaciones astronómicas y físicas importantes para la geografía y para la historia natural de aquellos países.

GREGORIO GARCIA, dominicano español. Su famoso tratado sobre el origen de los americanos, publicado en Valencia en 1607 y despues aumentado y reimpresso en Madrid en 1729, es una obra de inmensa erudicion, pero casi enteramente inútil, pues poco ó nada sirve para averiguar la verdad. Los fundamentos de su opinion sobre el origen de los americanos, son por lo comun débiles conjeturas sobre la semejanza de algunos usos y voces que muchas veces altera.

JUAN DE TORQUEMADA, franciscano español. La *Historia de México*, escrita por él, con el título de *Monarquía Indiana*, publicada en Madrid por los años de 1614, en tres grandes tomos en folio, y despues reimpressa en 1724, es, con respecto á las antigüedades mexicanas, la más completa de las publicadas hasta ahora. El autor vivió en México desde su juventud hasta su muerte; supo muy bien la lengua mexicana; trató más de cincuenta años con aquellos habitantes; empleó veinte en escribir su obra, y reunió un gran número de pinturas antiguas y de excelentes MSS. Mas á pesar de tantas ventajas, y de su aplicacion y diligencia, muchas veces se manifiesta falta de memoria, de crítica y de gusto, y en su *Historia* se descubren grandes contradicciones, especialmente en la parte cronológica, narraciones pueriles y una gran abundancia de erudicion superflua; de modo que se necesita una buena dosis de paciencia para leerla. Sin embargo, como hay en ella muchas cosas preciosas, que en vano se buscarian en otros autores, me ha sido necesario hacer con ella lo que Virgilio hizo con las obras de Enio, esto es, buscar las perlas entre el estiércol.

ARIAS VILLALOBOS, español. Su *Historia de México* que comprende desde la fundacion de la capital hasta el año de 1623, escrita en verso, é impresa allí aquel mismo año, es obra de poco mérito.

CRISTOBAL CHAVEZ CASTILLEJO, español. Escribió hácia el año de 1632 un tomo en folio sobre el origen de los indios, y sobre sus primeras colonias en Anáhuac.

CÁRLOS DE SIGUENZA Y GONGORA, célebre mexicano, profesor de matemáticas en la universidad de México. Este grande hombre es uno de los que más han ilustrado la historia de aquellos países; pues hizo á sus expensas una grande y escogida coleccion de MSS. y pinturas antiguas, y empleó la mayor diligencia y constancia en explicarlas. Además de muchas obras matemáticas, críticas, históricas y poéticas, compuestas por este americano, algunas de las cuales han visto la luz pública en México y fueron impresas desde el año de 1680 hasta el de 1693, escribió en español: 1. La *Ciclografía mexicana*, obra de gran trabajo, en la cual, por el cálculo de los eclipses y de los cometas señalados en las pinturas mexicanas, ajustó sus épocas á las nuestras, y sirviéndose de buenos documentos, expuso el método que ellos tenian de contar los siglos, los años y los meses. 2. *Historia del imperio de los Chichimecas*, en la cual exponia lo que había hallado en los MSS. y en las pinturas, acerca de las primeras colonias que pasaron del Asia á la América, y sobre los sucesos de

las naciones más antiguas establecidas en Anáhuac. 3. Una larga y muy erudita disertación sobre la promulgación del Evangelio en Anáhuac, que atribuye al apóstol Santo Tomás, apoyándose en las tradiciones de los indios, en las cruces halladas y veneradas en México, y en otros monumentos. 4. La *Genealogía de los reyes mexicanos*, en la cual refería la serie de ellos desde el siglo VII de la era cristiana. 5. Unas anotaciones críticas sobre las obras de Torquemada y de Bernal Díaz. Todos estos preciosos escritos, que hubieran sido de gran utilidad para mi Historia, se perdieron por descuido de los herederos de aquel docto escritor, y solo quedan algunos fragmentos conservados en las obras de otros autores contemporáneos, como Gemelli, Betancourt y Florencia.

AGUSTIN DE BETANCOURT, franciscano de México. Su Historia antigua y moderna de México, publicada en aquella capital en 1698, en un tomo en folio, con el título de *Teatro mexicano*, no es más, por lo que respecta á la historia antigua, que un compendio de la de Torquemada, escrita muy de prisa y con poca corrección.

ANTONIO SOLIS, cronista real de América. La *Historia de la conquista de Nueva-España*, escrita por este cultísimo é ingenioso español, parece más bien un panegírico que una historia. Su lenguaje es puro y elegante; pero el estilo afectado, las sentencias alambicadas y las aréngas sacadas de su imaginación. Como no buscaba lo verdadero, sino lo bello, contradice muchas veces á los autores más dignos de fé, y aun al mismo Cortés, cuyo panegírico escribe. En los tres últimos libros de mi Historia advierto algunos errores de este célebre escritor.

SIGLO XVIII

PEDRO FERNANDEZ DEL PULGAR, docto español, sucesor de Solis en el empleo de cronista. La *Verdadera Historia de la conquista de Nueva-España* que compuso, se halla citada en el prefacio de la nueva edición de Herrera, pero no la he visto. Probablemente emprendería su trabajo para enmendar los errores de su antecesor.

LORENZO BOTURINI BENADUCCI, milanés. Este curioso y erudito extranjero, pasó á México en 1736, y deseoso de escribir la historia de aquel país, hizo, en los ocho años de su permanencia en él, las más diligentes observaciones acerca de sus antigüedades; aprendió medianamente la lengua mexicana; trabó amistad con los indios para comprarles sus pinturas, y adquirió copias de muchos documentos preciosos que estaban en las librerías de los conventos. El museo que formó de pinturas y MSS. antiguos fué copiosísimo y selecto, el mejor quizás que ha existido despues del de Sigüenza; mas ántes de poner mano á la obra, fué despojado, por la desconfianza de aquel gobierno, de todas sus preciosidades literarias, y enviado á España, donde, justificado completamente de toda sospecha contra su honor y fidelidad, pero sin poder obtener lo que se le habia quitado, publicó en Madrid en 1746, en un tomo en cuarto, un ensayo de la gran historia que meditaba. En él se hallan noticias importantes, no publicadas hasta entónces; pero tambien hay errores. El sistema de historia que habia formado, era demasiado magnífico y fantástico.

Además de estos y otros escritores españoles é indios, hay algunos anóni-

mos, cuyas obras son dignas de mención, por la importancia de su asunto; tales son: 1. Ciertos anales de la nación Tolteca pintados en papel y escritos en lengua mexicana, en los cuales se da cuenta del viaje y de la guerra de los Toltecas, de sus reyes, de la fundación de Tollan, su metrópoli, y de todos sus excesos, hasta el año 1547 de la era vulgar. 2. Ciertos comentarios históricos en mexicano, sobre los sucesos de la nación azteca ó mexicana, desde el año 1066, hasta el 1316, y otros, tambien en mexicano, desde 1367 hasta 1509. 3. Una Historia mexicana en la misma lengua, que llegaba hasta 1406, en la cual se trataba de la llegada de los Mexicanos á la ciudad de Tollan en 1196, segun digo en mi Historia. Todos estos MSS. estaban en el precioso museo de Boturini.

No hago mención de los que escribieron sobre las antigüedades de Michuacan, Yucatan, Guatemala y el Nuevo-México, porque estos países no pertenecieron al imperio mexicano, cuya historia escribo. Hago mención de algunos autores de historias antiguas del reino de Acolhuacan y de la república de Tlaxcala, porque sus sucesos están más ligados con los de los Mexicanos.

Si quisiera afectar erudición, pondría aquí un catálogo bastante largo de los franceses, ingleses, holandeses, italianos, flamencos y alemanes, que han escrito directa ó indirectamente sobre la historia antigua de aquel imperio; pero habiendo yo leído muchas de sus obras, para auxilio de la mía, ninguna he hallado que pudiera serme de la menor utilidad, sino las de Gemelli y Boturini, que por haber estado en México y por haber adquirido de los Mexicanos pinturas y documentos acerca de su antigüedad, han contribuido en cierto modo á ilustrarla. Todos los otros, ó han copiado lo que habian escrito los autores españoles, ó han desfigurado los hechos para hacer más odiosos á los conquistadores, como lo han hecho Mr. de Paw en sus *Investigaciones Filosóficas sobre los americanos*, y Mr. de Marmontel en sus *Incas*.

Entre los historiadores extranjeros, ninguno es más célebre que el inglés Tomás Gage, que veo citado por muchos como oráculo, aunque no hay ninguno que mienta con más descaro. Otros se empeñan en propagar fábulas, movidos por alguna pasión, como el odio, el amor ó la vanidad; pero Gage miente solo por mentir. ¿Qué interés pudo inducirlo á decir que los capuchinos tenían un hermoso convento en Tacubaya; que en Jalapa se erigió en su tiempo un obispado con renta de 10,000 pesos; que de Jalapa pasó á la Rinconada, y de allí á Tepeaca, en un día; que en esta ciudad hay gran abundancia de *anona* y de *chicosapote*; que esta fruta tiene un hueso mayor que una pera; que el desierto de los carmelitas está al N.E. de la capital; que los españoles quemaron la ciudad de Tinguetz en la Quivira, y que despues la reedificaron y habitaron; que los jesuitas tenían allí un colegio; y otras mil mentiras groseras que se ven en cada página, y que excitan risa y enojo en los lectores que conocen aquellos países?

Los más famosos y estimados de los escritores modernos sobre las cosas de América, son Raynal y Robertson. El primero, además de sus grandes equivocaciones sobre el estado presente de México, duda de todo cuanto se dice acerca de su fundación y de su historia antigua. "Nada es lícito afirmar, dice, sino que el imperio mexicano estaba regido por Moteuczoma, cuando llegaron allí los españoles." Esto se llama hablar con franqueza y como un filósofo del siglo XVIII. ¡Con que nada es lícito afirmar! ¿Y por qué no dudaremos tambien de la existencia de Moteuczoma? Si es lícito afirmar esto, porque consta por el testimonio de los españoles que vieron á aquel monarca, ellos mismos testifican otras muchísimas cosas relativas á la historia de México, que tambien